





LOS  
**IN-**  
**SOSPECHABLES**



# MUERTE EN LA HABANA

vanilla planifolia

LOS  
IN-  
SOSPECHABLES

DIRECCIÓN LITERARIA  
Philippe Ollé-Laprune

DIRECCIÓN EDITORIAL  
Rodrigo Fernández de Gortari

DISEÑO DE PORTADA  
Tres laboratorio visual | Jorge Brozon Vallejo

FORMACIÓN DE INTERIORES  
Vanilla planifolia

TÍTULO DE LA EDICIÓN ORIGINAL:  
*Muerte en La Habana*  
D.R. © Rubén Gallo, 2021  
D.R. © Indent Literary Agency, 2021

1ª EDICIÓN: SEPTIEMBRE DE 2021

D.R. © 2021, Vanilla planifolia, S.A. de C.V.

ISBN: 978-607-98172-3-7

[www.vanillaplanifolia.com](http://www.vanillaplanifolia.com) | [info@vanillaplanifolia.net](mailto:info@vanillaplanifolia.net)

Todos los Derechos Reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, la fotocopia o la grabación, sin la previa autorización por escrito de los editores.

Este libro fue publicado con el apoyo de la Universidad de Princeton /  
*This book was published with the support of Princeton University*

IMPRESO EN MÉXICO | PRINTED IN MEXICO

# MUERTE EN LA HABANA

RUBÉN GALLO





Para Eliezer Jiménez,  
que me regaló esta historia  
en el portal de la Librería de Sodoma



A un tic-tac, si bien sordo, recupero  
la perpendicular morena de antes,  
bisectora de cero sobre cero,  
equivalentes ya, y equidistantes.  
Clama en imperativo, por su fuero,  
con más cifras, si pocas, por instantes;  
pero su situación, extrema en suma,  
sin vértice de amor, Holanda espuma.

MIGUEL HERNÁNDEZ, "Sexo en instante"



...¿QUÉ ME DICES? ¿MANUEL? MIRA, HACE TIEMPO QUE NO pensaba en Manuel. Durante un tiempo todo mundo me preguntaba por Manuel, todos querían saber cómo era y qué pasó y quién lo mató, pero luego me cansé y si alguien me decía *Tadziel, cuéntame de Manuel* lo mandaba pa' la pinga. ¡Cojones! Partida de pájaros chismosos. Hace mucho tiempo que nadie me pregunta por él, ya casi se me había olvidado, aquello fue cuando yo empezaba en esto, así que para contarte de Manuel primero tendría que hacerte el cuento de cómo llegué yo a este mundo y eso es una novela muy larga... ¿Que tienes tiempo? Bueno, pues mira, invítame una cerveza y te cuento, pero prepárate, porque tenemos para un buen rato.

¿Te acuerdas del Humboldt? Después del servicio yo empecé a ir allí: andaba palmao, tenía que mantener a mi mujer y al niño, que estaba recién nacido, y un socio mío me contó de ese lugar, eso fue antes de que llegara a trabajar a la librería. Un día fui y ya sabía cómo era la cosa porque tenía la experiencia del ejército: de los mil reclutas que había en mi unidad, 995 tenían un maricón y los otros cinco eran bobos o habaneros, que es lo mismo porque todos los habaneros son bobos, y allí aprendí que en este país el que anda pobre y churroso es porque no tiene un maricón.

Yo llegaba, pedía una cerveza y me quedaba en la barra mirando el lugar. Tenía que pensar las cosas muy bien y hacer todo con mucho cuidado: allí hay una pila de muchachitos ofreciendo lo mismo que tú y también una pila de extranjeros, todos buscando lo mismo. Yo miro a las personas y trato de imaginarme cómo son: busco a alguien que sea agradable, que podamos tener algo en común; alguien que se quede un tiempo largo o que venga mucho a Cuba, que pueda verme más de una vez.

Si se me acerca alguien que no me cuadra, alguien vulgar, alguien que me dice *¿cuánto tú cobras? ¿cuánto por la*

*noche?* yo hago como si no oyera y me quedo mirando al frente hasta que se vaya. Si veo a alguien que parece interesante, empezamos a hablar y si fluye la conversación ya sé que ésa puede ser la persona.

Yo nunca hablo de dinero, yo nunca pido nada.

En ese mundo hay muchas mentiras, todos los muchachos dicen *mi mamá está ingresada y necesito cien dólares*; hay otros más bobos que salen con el cuento de que *mañana es el cumpleaños de mi niña y no tengo para comprarle un regalo*, yo nunca hago eso, lo mío es la seducción, lo mío es hablar y hacer que el otro quiera darme dinero, que piense que es idea suya. Hay que tratarlos bien, hay que decirles *me gusta estar contigo, me encanta hablar contigo, me siento bien contigo*. Mira, yo puedo estar hablando con un italiano de setenta años y lo que hago es tratarlo como si fuera una muchachita de diecisiete. Si se da, le digo algo como *siento tremendas ganas de besarte, lástima que aquí no se pueda*. Eso nunca falla, ¿tú te imaginas la última vez que un hombre de setenta años sintió que querían enamorarlo?

Un socio mío me preguntaba que cómo elegía, porque imagínate que al Humboldt pueden llegar más de 50 extranjeros y entre ellos hay de todo: buenos, malos, jóvenes, viejos, millonarios, pobres. Para mí la elección es una cosa de instinto, hay que mirar y pensar en quién está más solo, quién está más necesitado de cariño. Mira, imagínate que hay dos yumas que están cazándote, uno es un gordo de se-senta años y el otro es un colombiano de treinta que tiene los ojos azules. Yo sé que si me voy con el colombiano puedo pasarla bien pero al final no me va a dar nada porque un muchacho así no va a pagar por estar con alguien. Te vas a su alquiler y sales las cuatro de la mañana y tienes que virar a tu casa y no tienes ni un dólar para la máquina. Por eso yo me iría con el gordo de sesenta: en esos casos hay muchos factores pero lo que importa es pensar en quién va a pagar más, sin dar problemas.

Pero no creas que es tan fácil: ese mundo es complicado y por eso casi todos los pingüeros acaban mal de la cabeza. A mí nunca me pasó nada malo porque yo sé cuidarme. Mira, para empezar, siempre ando solo, nunca ando con otros y eso me protege porque es más fácil que te pasen cosas malas cuando andas con otro que cuando andas solo. Si tú

andas solo, puedes concentrarte en tus límites, en saber lo que quieres y lo que necesitas. Lo otro es que cuando yo salgo siempre llevo algo de dinero para comprarme mis tragos y pagarme el transporte de regreso a mi casa. Si no sale nada yo puedo volver en máquina y no dependo de nadie. Es por eso que puedo darme el lujo de escoger, de elegir, pero la mayoría de los pingüeros no son así: se van con cualquiera y por cualquier cantidad de dinero.

Lo de poder hacer algo con todo mundo lleva mucha preparación, mucho entrenamiento psicológico, aunque también para eso tengo mis límites. Mira, ¿tú ves a ese español que anda por allí, el de bigotito que se parece a Resople? Con él sí yo no podía hacer nada, ni aunque anduviera sin un peso en el bolsillo. Aunque bueno, quizá cuando yo empezaba, si un día estaba muy necesitado de dinero y había que hacer algo con él, yo lo hacía, pero eso era entonces, ahora ya no estoy pa' eso.

A Manuel lo conocí en esa época, pero no en el Humboldt, a él nunca lo vi en las fiestas, a él me lo encontré un día allá abajo, en el Malecón...





I



A ESO VINO A LA HABANA, A MORIR, YO SE LO DECÍA, *TE VAN a matar, te van a matar*, pero él no hacía caso, era como tú, se reía y me daba por loco, me decía, *Eliezer, tú siempre con lo mismo*, yo era como su bufón, él venía aquí a la librería a reírse un rato, ¿tú sabes lo que es que un millonario, alguien que vive en el piso dieciséis del Atlantic, que trajo todos sus muebles de España, que se gastó ochocientos dólares en una silla de barbero, tú sabes lo que es que alguien así venga a meterse aquí, a sentarse en el contén entre los perros y el churre? Él no soportaba a los perros, decía que iba a ayudarme, que iba a darme dinero para reparar la librería antes de que me cayera todo encima, pero a condición de que sacara los perros, ¿tú te imaginas?, le dije que ni muerto y él se reía, le dije que prefería que se cayera la casa porque de ellos no iba a deshacerme. La última vez que lo vi él llegó en su carro y no quiso bajarse por que ese día los perros andaban como locos, había recogido una hembra ruina y la metí al cuarto del fondo y ya te imaginas como se pusieron los dieciséis machos, esa fue la primera vez, porque antes de eso a esta librería no entraba nada del sexo femenino, y cuando la olieron enloquecieron, si tú oyeras los ladridos, los aullidos, los gruñidos, el alboroto, las fajazones, los *uuuuuu uuuuu uuuuu*, y en eso llegó Manuel en su carro y yo corrí a donde estaba él y le conté que ese día pasó por la librería un colombiano buscando un libro de Fernando Vallejo, si tú lo vieras, un foco, alto, así como de tu tamaño, blanco, y le dije a Manuel que si hubiera llegado unos minutos antes se hubiera encontrado con él y sí se hubiera empatado, pero quién sabe si ese muchacho era peligroso o no porque tú sabes cómo están las cosas en Colombia, pero bueno, no le tocó conocerlo y lo otro que le dije ese día fue *ten cuidado porque ahora están matando maricones* y era cierto, acababa de pasar lo de Tony Díaz, pero Manuel no sabía quién era Tony Díaz porque a él no le intere-

saba la cultura, imagínate, se pasó años viniendo a la librería y nunca me compró un libro, voy a hacer una lista de toda la gente que nunca me ha comprado un libro, empezando por los escritores, que se imaginan que esto es una biblioteca, voy a colgar un cartel que diga *esto no es una biblioteca y yo no soy una motocicleta*, tú sabes, en homenaje al libro de Legna, ese de *Si esto es una tragedia yo soy una bicicleta*, aunque esto sí es una tragedia porque cualquier día se viene todo abajo y adiós libros, adiós perros y adiós librero, pero bueno, tuve yo que explicarle a Manuel lo de Tony Díaz, contarle que era un teatrero, uno de los directores más importantes de La Habana, y que se enredó con un guajiro, con uno de Manzanillo, y los actores de su compañía le decían *ese muchacho es malo, ese muchacho es malo, te va a pasar algo* pero el maricón no hacía caso y un buen día se fajaron y el guajiro enloqueció y corrió a la cocina y cogió un cuchillo y tú no sabes lo que fue aquello, se lo enterró como cien veces y lo dejó como picadillo y ya al final lo degolló y así encontraron el cuerpo y el guajiro ya había huido a su provincia pero la policía lo cogió y ahora está preso y le metieron veinte años y yo le contaba todo eso a Manuel, que no bajaba de su carro y cuando llegué a la parte del picadillo gritó *yaaaa* y soltó el volante, alzó los brazos, dijo que conmigo no podía, que yo siempre en lo mismo, que iba a volverlo loco y yo *cuidado porque tú puedes ser la próxima víctima, te puede matar un pinguero* y allí arrancó y salió como corcho y ya no lo vi y como a los dos días pasó por la librería el Ruso, ¿tú no conoces al Ruso? Es un foco, un muchacho de Holguín, de mediana estatura, rubio, y el Ruso dícame *mataron a Manuel* y yo no dije nada pero pensé *ahora sí se va a armar...*

REPÚBLICA DE CUBA  
MINISTERIO DEL INTERIOR

LA HABANA, 10 DE MARZO DE 2014  
“AÑO 55 DE LA REVOLUCIÓN”

INSTRUCCIÓN DE LA CAUSA NO. 2014 / 22

Transcripción de la Declaración del Presunto Sospechoso  
Eliezer Jiménez Quesada

Instructor: Capitán Orelvis Ramírez Yabó

Observaciones de carpeta: *sujeto no integrado, dedicado al comercio de libros y adepto a las prácticas capitalistas. Sus respuestas son evasivas y en muchas ocasiones incoherentes. Demuestra un comportamiento irracional e incluso paranoico que en ocasiones raya en la psicosis. Edad: 44 años. Antecedentes: Causa del 2003 por acaparamiento y especulación.*

—¿Sabe usted por qué está aquí?

—Sí, por Manuel.

—¿Cómo conoció usted al occiso?

—En una guagua.

—¿Cómo en una guagua? Si los extranjeros no cogen guagua.

—Pues será el único extranjero que se montó en una guagua, pero así fue, por lo menos esa vez, porque después me decía *qué desgracia la mía, la única vez en mi vida que he cogido una guagua te conocí a ti*, eso fue allá por el Capitolio, y le conté de la librería y quiso conocerla, aunque él no leía, bueno, leía libros cursis de esos que venden en La Moderna Poesía, pero quiso verla y fuimos caminando desde G, donde nos dejó la guagua, hasta la librería.

—¿Qué tipo de relación tenía usted con él?

—Él venía a la librería a conversar. Era como una escena de *El príncipe y el mendigo* porque él era un millonario que vivía en un penthouse con vista al mar, lleno de muebles importados, pero le divertía ir allá y sentarse en medio del

churre y de los perros a hablar conmigo, iba allá a entretenerse, a conversar. Yo era para él como una especie de bufón.

—¿Tuvo relaciones sexuales con él?

—Yo nunca me he prostituido.

—¿Es usted homosexual?

—Soy estudiante universitario.

—Y él, ¿era homosexual?

—Sí, pero representaba. Vivía ofendido conmigo porque yo me vivía hablando mal de los maricones, yo decía “maricón” y él se encendía y me decía: *¿y tú qué eres? ¿estudiante universitario?* Lo que él no entendía es que yo lo hacía como homenaje a Reinaldo Arenas, entonces...

—¿Él Era activo o pasivo?

—Yo no tenía dominio sobre la intimidad de él, pero sí sé que no le gustaban las pájaras ni las plumas.

—¿Se veían en la casa del occiso?

—Yo subí cinco veces a su casa.

—¿Tuvo relaciones sexuales con él cuando subió a su casa?

—Ya le dije que no teníamos esa intimidad.

—Pero usted estaba enamorado de él, sentía un amor platónico por él.

—Qué mal encaminada está esta investigación. Ustedes no han entendido nada.

—¿Cuándo fue la última vez que lo vio?

—Cuando vino a reclamarme el dinero de los libros de Padura. Me trajo tres ejemplares de *El hombre que amaba a los perros* y yo le debía 21 dólares, porque el puso los siete que pagué por cada uno, pero ese día, que llegó en su carro a cobrar, yo le conté lo del asesinato de Tony Díaz, que acababa de ocurrir y le dije que tenía que cuidarse. *Yaaaaa* —me dijo— *no me hables más de eso. Tú siempre me estás hablando de lo mismo* y arrancó y se fue, se olvidó hasta del dinero.

—¿Conoce al sujeto retratado en esta fotografía?

—No.

—¿Y a éste?

—No.

—¿Y a él, lo reconoce?

—A este sí lo conozco.

—Díganos su nombre.

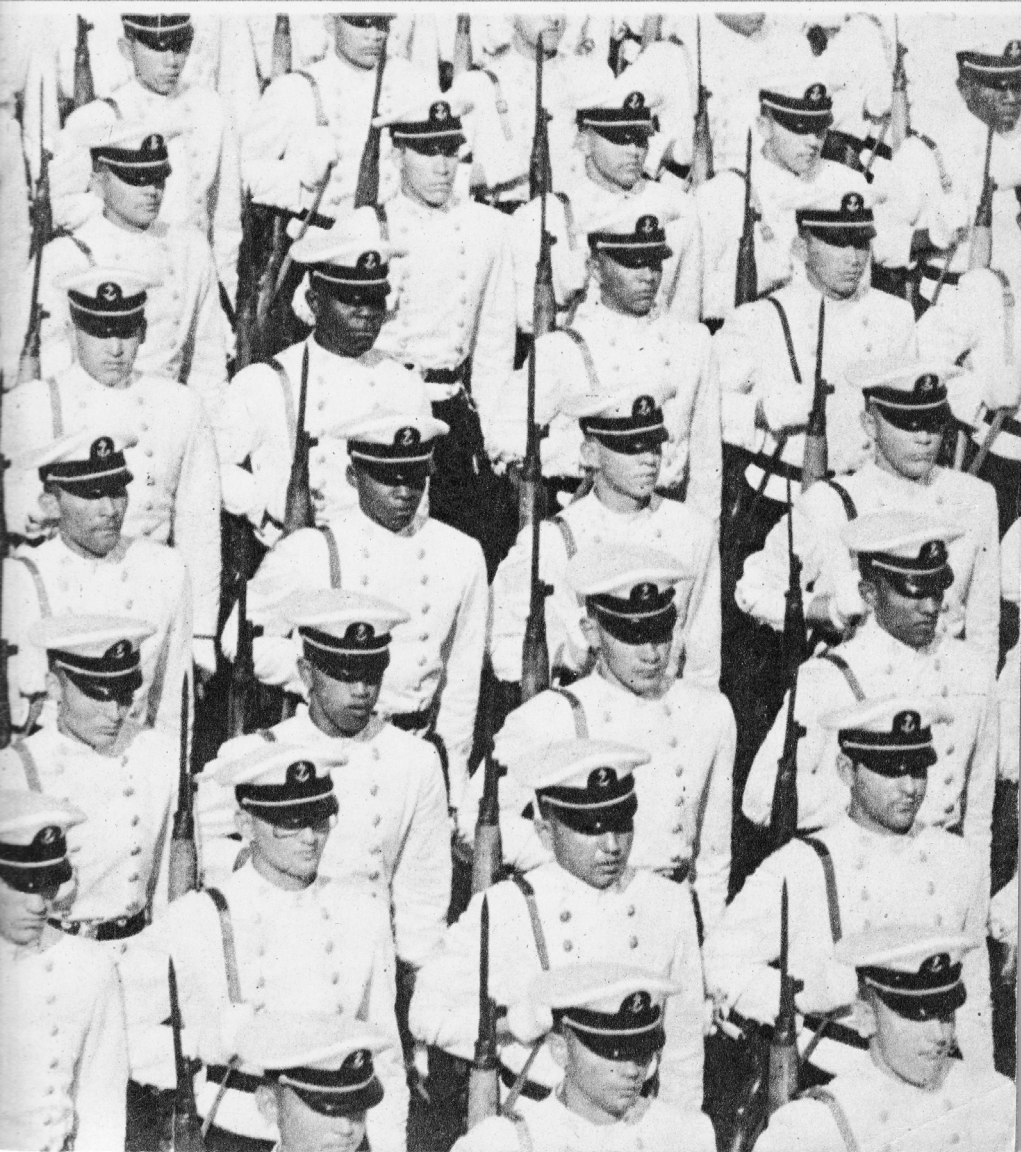
- Se llama Michel.
- ¿Michel qué?
- Michel, un boina roja de Santiago que era amigo de Manuel.
- ¿Qué tipos de personas frecuentan su librería?
- Personas que quieren comprar libros.
- A esa librería van muchos extranjeros.
- La librería es un espacio abierto.
- Y tenemos un reporte de que hace un mes fue allí un travesti.
- Sí, a comprar un libro sobre la historia de Cuba. Y también vino un policía a comprar un manual de inglés.
- Bueno, ¿tiene algo que agregar?
- Sí, que Manuel era como Raúl Castro.
- ¿Cómo?
- Sí. Manuel era como Raúl Castro. Ingobernable.
- ¿Usted vino aquí a colaborar o a ofender?
- Manuel era ingobernable y por eso lo mataron.
- ¿Y usted quién cree que lo mató?
- Él recogía extraños en la calle, el Ministro de Transporte es el responsable.





# verde olivo

ORGANO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS





# ÍNDICE

PRÓLOGO	13
<hr/>	
I	
<hr/>	
ELIEZER	19
DECLARACIÓN DEL PRESUNTO SOSPECHOSO	
ELIEZER JIMÉNEZ QUESADA	21
JOSE	25
ÁNGEL PÉREZ, EX PINGUERO Y VENDEDOR DE RON	29
TADZIEL	43
II	
<hr/>	
ELIEZER	49
DECLARACIÓN DEL PRESUNTO SOSPECHOSO	
TADZIEL PIOTO MIRANDA	51
JOSE	57
ERNESTO YARO MIRANDA, ALIAS “JABAO”, VENDEDOR DE CEBOLLAS Y DE AJOS	63
TADZIEL	71
III	
<hr/>	
ELIEZER	79
DECLARACIÓN DEL PRESUNTO TESTIGO	
ROBERT LEBON	81
JOSE	83
TOMÁS ROMERO ROMERO, ALIAS “TITO”, CANTINERO DEL HOTEL LAS YAGRUMAS	89
TADZIEL	95

#### IV

---

ELIEZER	103
DECLARACIÓN DEL PRESUNTO TESTIGO	
LUIGI MARCHETTI (1ª PARTE)	107
JOSE	113
MAYKEL GONZÁLEZ, PROFESOR DE SISTEMAS	119
TADZIEL	129

#### V

---

ELIEZER	139
DECLARACIÓN DEL PRESUNTO TESTIGO	
LUIGI MARCHETTI (2ª PARTE)	141
JOSE	146
ELIÉCER ÁVILA, DISIDENTE Y FUNDADOR DE SOMOS +	149
TADZIEL	155

#### VI

---

ELIEZER	161
DECLARACIÓN DEL PRESUNTO TESTIGO	
LUIGI MARCHETTI (3ª PARTE)	163
JOSE	165
VÍCTOR ROLANDO PÉREZ CARMONA, ALIAS "EL LIONI", BARBERO	171
TADZIEL	175

#### VII

---

ELIEZER	183
INSTRUCCIONES PARA LA INSPECCIÓN PRIMARIA EXTERIOR DEL CADÁVER	185
JOSE	189
LUIS MIGUEL, PINGUERO	195
TADZIEL	211

VIII	
ELIEZER	217
SÍNTESIS DEL CASO MANUEL TOMÁS RICANA	219
JOSE	221
ANNIE, TRAVESTI	225
TADZIEL	231
IX	
ELIEZER	237
PERITAJE SOCIO-SEXO-PSICOLÓGICO DEL EXTRANJERO	
MANUEL TOMÁS RICANA	239
JOSE	241
LEONARDO PANI, ARQUITECTO MEXICANO	245
TADZIEL	251
X	
ELIEZER	259
SÍNTESIS DE LA INSTRUCCIÓN	265
JOSE	269
MICHEL VILLA, BOMBERO	273
TADZIEL	275
XI	
ELIEZER	279
SENTENCIA 22 / 2014 Y LISTA DECOMISO	281
JOSE	285
ANNIE, TRAVESTI	287
TADZIEL	289